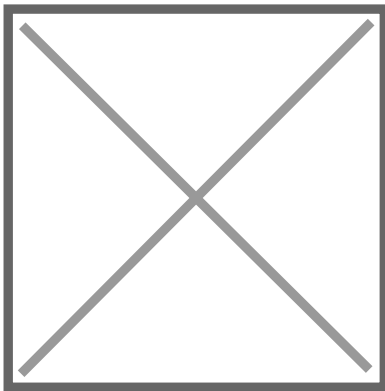




POETAS JOVENES DE CHILE.

Carlos Poblete

10-XII-33



CARLOS POBLETE

A mí me lo presentaron una vez en un momento de las Armas. Cuando entré al estudio de uno de ellos, Poblete "pues" afirmado en un rincón. En ese momento tenía una manera demasiado "literaria", y el traje y la corbata negra, le daban un aspecto de bohemio, de esos del 1830. Me alzó la mano y me dijo su nombre, que no recordo en el primer tiempo. Su voz tenía un dejo sentimental. Cien que hablaba fingido. Luego me contradijo que eso era su modo. Y charlamos, charlamos, charlamos, y charlamos. Había que un día, cuando ya recordaba bien su nombre, me contó que tenía en preparación un libro: "Falsaje del sexo".

Hoy, después de una larga espera, Poblete ha tirado hacia el camino de las publicaciones su libro, pequeño, y que señala a un nuevo "coro". En su una lástima que le haya resultado tan demisado cara la imprenta para venderlo al precio fijado. Los libros, y sobre todo los de los poetas que pelean por primera vez en la alta literatura, deberían ser de poco costo para que se pudieran adentrar en el público. Hay una serie de poetas olvidados, cuyos libros apenas si conocen una vez en los locales, porque el precio era subido. Era la tragedia de los que se olvidan. Y no hay duda que se preferiría que haya muchos lectores y pocos (siempre habrá pocos para los no-

vidos críticos que se preocupan en desmenuar las páginas, a que ocurra lo contrario).

Carlos Poblete es, para un muchacho que aún tiene el aspecto de un "melancólico", a pesar de que ya no usa ni la corbata negra ni mucha melena. Y ha publicado un libro de versos.

Cuando uno pertenece a determinada corriente literaria, no puede opinar con libertad sobre los otros. Así es que no voy a hacer un estudio de "Falsaje del sexo", sino a contar lo que a mí me ha parecido digno de contar. No soy crítico, ni pretendo serlo. Yo he conocido señores con la chifladura de la crítica literaria que piden por favor en todas partes se publiquen sus comentarios. Y como después, me he reído de tal chifladura, hago esta salvedad. Escribo estas líneas porque se trata de un amigo. Y porque aún cuando han pasado varias semanas desde la aparición de estos "Falsajes", que ya sepa, apenas dos o tres, y profundamente quiero no se hacen llamar críticos, han hablado del libro.

Es verdad que está muy bien impreso. Pero, al volver sus páginas, da la idea de que se trata de un folleto de medicina o de recetario de fisiología de carácter hecho en Norte América, por la calidad del papel.

Viene una fotografía del autor, muy

cinematográfica, en que Poblete aparece con los brazos demasiado maquillados, dando más bien la sensación de "bigotes exclusivos para fotografía".

El señor Huello Rodríguez hace la presentación. Debe ser, o muy amigo de Poblete, o su más formidable enemigo. Yo lo juzgo así, después de leer el prólogo. Vamos un párrafo, que me atreviera a creer que es una pilanza: "¡Oros hijo del sur! en tus pupilas las visiones adquieren amorosas actitudes de agua y alcanzan corales estalactas".

"Y hay en tu rebeldía taciturna y en tu hábito de devorantes horas, como en la abandonada preclina y las maneras de adelgazada caperuna, cierta afirmación de las tangibles posibilidades interiores".

Después caemos en el "Falsaje del sexo" en que hay una verdadera desesperanza y un gran deseo. Poblete, venido del sur, dejó una amada "derriada en el vientre ciano y antra de la tierra". A ella le canta su primer poema. Parece que la amó de veras a juzgar por el tono de su verso. Pero cuando bien moderno, en cuanto llegó a la capital la olvidó y se perdió en el torbellino de otros amores un poco menos puros. Es posible que las personas más acostumbradas a la crítica definan a Poblete como el "amante apasionado", "el hombre-disco", etc. Ya, lo único que puedo decir, es que concuerdo demasiado ajuja y demasiados sexos. En todas las páginas hay locos, vientos, pasiones, y otras cosas amorosas para nuevos y no recomendables para escortitas.

Poblete se ha disfrazado, estoy seguro, de hombre extenuado, y ha construido todos sus poemas en el tono oscuro del que está demasiado... inquieto. Por lo demás, el título del libro lo dice muy claro.

La mayoría de los "indevidos", sin darse cuenta, se asientan en cler-

ta forma de cierto poeta. Es un mal sin mayor trascendencia. De repente, Poblete toma el ritmo cansado y retiene palabras y palabras, haciendo un "hablarismo" monótono al se quiere, tan monótono como el del poeta aludido. Los comentaristas hallan "poesía pura" en aquel. De Poblete no dirán sin duda lo mismo.

Ah, y todo, ya he encontrado en "Falsaje del sexo" unos cuantos transmutados desde los cuales Poblete puede dar el gran salto:

"la noche pierde sombras por mirarte los ojos".

(Sombra idolatra)

"nunca tuve tan largas las manos como cuando para significar mi ternura corvada".

(Celestia)

"pero a pesar de todo siempre te sigo amando, y la noche me junta como una flor a un astro".

(Amada nocturna)

"los demás transeúntes desolaban los párpados, y al hostear el sueño se tragaba la noche".

(Aventura)

Resumiendo, pues, en el libro de Poblete, a pesar de ser amigo mío, yo encuentro bastante madera para realizar una obra definitiva a corto plazo. Es cierto que ahora le da a uno la impresión de ser un adolescente de esos que coleccionan "monas desnudas", pero una vez que destierre un poco más las palabras sombras, noches, silencio, lechos, etc., conoceremos el verdadero rumbo de este poeta, que, sin lugar a dudas, es, al no el mejor, al menos uno de los mejores de los que han aparecido el presente año.

BENJAMIN MORGADO.

La Provincia (Ovalle)

Carlos Poblete [artículo] Benjamín Morgado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morgado, Benjamín, 1909-2000

FECHA DE PUBLICACIÓN

1933

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Poblete [artículo] Benjamín Morgado.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile